

Esta es una pequeña muestra
del libro *En el Señor me refugio*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

EN EL SEÑOR
ME REFUGIO

EN EL SEÑOR ME REFUGIO



MEDITANDO LOS SALMOS

LOS 150 SALMOS

en la versión

Nueva Biblia de las Américas

con reflexiones de:

DANE C. ORTLUND



Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#EnElSeñorMeRefugio

En el Señor me refugio

Meditando los Salmos

Dane Ortlund

© 2025 por Poiema Publicaciones

Traducido con el debido permiso del libro *In the Lord I Take Refuge* © 2021 por Crossway.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en China

ISBN: 978-1-965296-07-3

SDG

INTRODUCCIÓN

Los Salmos son diferentes a cualquier otra porción de las Escrituras. Este es el único libro de la Biblia escrito a Dios. En muchos otros lugares de las Escrituras se nos enseña cómo orar. Jesús nos dio el Padre Nuestro (Mt 6:5-15). Pablo nos dice que oremos “sin cesar” (1Ts 5:17). Pero los Salmos son en sí mismos oraciones.

De este modo, los Salmos son especialmente adecuados para fomentar la comunión con Dios. Los Salmos dan voz a nuestros corazones. Se nos da un lenguaje para dirigirnos a Dios con gratitud y alabanza, pero también con nuestros sentimientos de angustia, desesperación o culpa por nuestro pecado.

Y a través de todo esto vemos al Salvador caminando por los Salmos. Él es quien encarna y cumple todo lo que encontramos en este libro. Él nos da una razón suprema para dar gracias y alabar a Dios (Sal 107:1). Él experimentó la total desolación y desesperación, soportando la separación de Dios para que Su pueblo nunca la soportara (Sal 22:1-2). Jesús nos limpia con Su obra expiatoria y nos asegura que ha borrado toda la culpa de nuestro pecado.

Estas profundas y preciosas verdades han motivado la publicación de *En el Señor me refugio*. El propósito de este

libro es fomentar la comunión con Dios en medio de los altibajos de la vida diaria en este mundo caído. El contenido de los devocionales tiene el propósito de facilitar la comunión con Dios mediante las palabras de los Salmos. Por lo tanto, los devocionales no tienen la intención de reemplazar el estudio profundo de los Salmos, sino más bien ayudar al lector a adentrarse en este libro de la Biblia y, por lo tanto, entrar en comunión con el Dios trino. Ya sea que uno lea este volumen de manera continua, día tras día, o que lo abra de una manera menos programada, los devocionales atraerán constantemente la mirada del lector hacia las palabras de los mismos Salmos, llevándolo a la reflexión y a la oración.

Que encuentres consuelo y fortaleza, seguridad y gracia, y de hecho al mismo Salvador mientras reflexionas sobre Dios y Su presencia en tu vida a través de *En el Señor me refugio*.

LIBRO PRIMERO

S A L M O 1

- 1 ¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda
 en el consejo de los impíos,
 Ni se detiene en el camino de los pecadores,
 Ni se sienta en la silla de los escarnecedores,
2 Sino que en la ley del SEÑOR está su deleite,
 Y en Su ley medita de día y de noche!
3 Será como árbol plantado junto a corrientes de
 agua,
 Que da su fruto a su tiempo
 Y su hoja no se marchita;
 En todo lo que hace, prospera.
- 4 No así los impíos,
 Que son como paja que se lleva el viento.
5 Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio,
 Ni los pecadores en la congregación de los justos.
6 Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos,
 Pero el camino de los impíos perecerá.



El primer Salmo es la puerta de entrada a todo el libro de los Salmos, pues subraya que quien desee adorar a Dios de verdad debe abrazar Su ley (o Torá), es decir, Su instrucción de pacto basada en Su gracia redentora. Este Salmo aborda temas que también se encuentran en la literatura de sabiduría de la Biblia y los convierte en un canto. Cuando cantamos este Salmo con alegría, adoptamos sus valores. Somos transformados.

Al presentar un contraste continuo, el Salmo 1 nos recuerda que al final solo hay dos maneras de vivir. Independientemente de lo que ocurra hoy en nuestras vidas, la pregunta fundamental es: ¿cuál de los dos caminos descritos en este Salmo tomaremos? Debajo de la interminable lista de “cosas por hacer” que reclaman nuestra atención, se encuentra la elección fundamental de recibir instrucción e influencia de Dios o de los necios. ¿Escucharemos la voz de la vida o las voces de la muerte? ¿Respiraremos en la instrucción vivificante de Dios, echando profundas raíces (v. 3), o respiraremos en la vacía instrucción de los que “no se sostendrán... en el juicio” (v. 5)? ¿Las pruebas que aún nos esperan en la vida mostrarán que somos árboles con raíces profundas, imposibles de derribar, o revelarán que somos paja, arrastrada por la más mínima brisa?

Afortunadamente, este Salmo y sus dos maneras de vivir no son una elección entre la obediencia estoica y la

desobediencia alegre. La primera palabra del Salmo deja claro que la verdadera y sólida felicidad —lo que la Biblia llama “bienaventuranza”— se encuentra en Dios y Su Palabra. El versículo 2 afirma: “en la ley del SEÑOR está su *deleite*”. Nada puede compararse con la bienaventuranza: la plenitud, el bienestar y el deleite de una vida saturada de la Palabra de Dios.

Camina con Dios. Sumérgete en Su Palabra. Toma Su yugo sobre ti (*cf.* Mt. 11:29). Serás bendecido, verdaderamente feliz. Tendrás un gozo que los vientos de la prueba no podrán quitar.

S A L M O 2

- ¹ ¿Por qué se sublevan las naciones,
 Y los pueblos traman cosas vanas?
- ² Se levantan los reyes de la tierra,
 Y los gobernantes traman unidos
 Contra el SEÑOR y contra Su Ungido, diciendo:
- ³ “¡Rompamos Sus cadenas
 Y echemos de nosotros Sus cuerdas!”.
- ⁴ El que se sienta como Rey en los cielos se ríe,
 El Señor se burla de ellos.

- 5 Luego les hablará en Su ira,
Y en Su furor los aterrará, diciendo:
- 6 “Pero Yo mismo he consagrado a Mi Rey
Sobre Sión, Mi santo monte”.
- 7 “Ciertamente anunciaré el decreto del SEÑOR
Que me dijo: ‘Mi Hijo eres Tú,
Yo te he engendrado hoy.
- 8 Pídeme, y te daré las naciones como herencia
Tuya,
Y como posesión Tuya los confines de la tierra.
- 9 Tú los quebrantarás con vara de hierro;
Los desmenuzarás como vaso de alfarero”.
- 10 Ahora pues, oh reyes, muestren discernimiento;
Reciban amonestación, oh jueces de la tierra.
- 11 Adoren al SEÑOR con reverencia,
Y alégrense con temblor.
- 12 Honren al Hijo para que no se enoje y perezcan en
el camino,
Pues puede inflamarse de repente Su ira.
¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se
refugian!



Cuando nosotros, como pueblo de Dios, cantamos el Salmo 2, recordamos que Dios hizo reyes a David y a sus descendientes, y les encargó llevar a cabo los propósitos redentores de Dios en el mundo. Frente a una oposición abrumadora, este Salmo se regocija en las promesas hechas al rey davídico en su coronación. Con su perspectiva de un gobierno mundial para la casa de David, este Salmo también mira hacia el futuro, cuando el heredero definitivo de David, el Mesías, lo cumpla.

Con la venida del Mesías, el retrato triunfal del trono davídico que hace este Salmo adquiere mayor importancia y encuentra su significado definitivo. Los creyentes de hoy son los herederos de este Salmo, y sus promesas descienden sobre la iglesia de todo el mundo y su fe en el verdadero y último heredero davídico: Jesús. Los que se refugian en Él han encontrado el único lugar verdaderamente seguro en este mundo roto. Aquellos que persisten en resistir a Dios y Su gobierno, aunque sean poderosos “jueces de la tierra”, serán finalmente desafiados y justamente destruidos.

A pesar de los problemas que sacuden nuestras vidas hoy, el Hijo más grande de David, Jesús mismo, ha sido instalado como el gobernador del mundo. Un día este reinado se manifestará en el reconocimiento universal y en la ejecución universal de la justicia perfecta. Por ahora, podemos seguir adelante con la alegre seguridad de que, en Jesús, un día dejaremos atrás para siempre la vanidad

del presente. Todas las injusticias de nuestras vidas serán reparadas.

Ánimo, estamos del lado correcto.

S A L M O 3

Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalón.

- ¹ ¡Oh SEÑOR, cómo se han multiplicado mis
adversarios!
Muchos se levantan contra mí.
- ² Muchos dicen de mí:
“Para él no hay salvación en Dios”. *(Selah)*
- ³ Pero Tú, oh SEÑOR, eres escudo en derredor mío,
Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.
- ⁴ Con mi voz clamé al SEÑOR,
Y Él me respondió desde Su santo monte. *(Selah)*
- ⁵ Yo me acosté y me dormí;
Desperté, pues el SEÑOR me sostiene.
- ⁶ No temeré a los diez millares de enemigos
Que se han puesto en derredor contra mí.

- 7 ¡Levántate, SEÑOR! ¡Sálvame, Dios mío!
Porque Tú hieres a todos mis enemigos en la mejilla;
Rompes los dientes de los impíos.
- 8 La salvación es del SEÑOR.
¡Sea sobre Tu pueblo Tu bendición! (*Selah*)



Este es el primer Salmo con título. Nos dice que David lo escribió como respuesta a la desgarradora experiencia de ser perseguido con violencia por su propio hijo, Absalón (ver 2S15–16). Aquí vemos cómo un hombre de Dios da un ejemplo de fe auténtica en medio de circunstancias terribles. ¿Cómo debió sentirse al verse perseguido por su propio hijo?

David se sintió agobiado por el peso de la adversidad: “Muchos se levantan contra mí” (v.1); “diez millares de enemigos... se han puesto en derredor contra mí” (v. 6).

Sin embargo, lo que fortalece a David no es su poder interior ni su optimismo personal. Él sabe que la ayuda terrenal es inútil cuando las olas de la vida amenazan con hundirnos y ahogarnos. En cambio, mira a Dios: “Pero Tú, oh SEÑOR, eres escudo en derredor mío” (v. 3). Esta es la postura de la fe. Solo así desaparece la ansiedad interior de David y puede volver a dormir en paz (v. 5). La confianza plena en Dios es el canal por el cual fluye la liberación y el poder de Dios.

¿Qué te causa angustia hoy? Tenemos una fuente de calma aún mayor que la de David, pues hay alguien que no hirió en la mejilla a los enemigos de Dios (v. 7), sino que se dejó herir por ellos. De hecho, experimentó el máximo rechazo al ser clavado en una cruz romana. Jesús se dejó aplastar por Sus enemigos. El resultado es que los creyentes pueden confiar que cada experiencia que parece aplastarlos viene de un Padre amoroso que les ayuda.

S A L M O 4

*Para el director del coro; para instrumentos
de cuerda. Salmo de David.*

- ¹ Cuando clamo, respóndeme, oh Dios de mi
justicia.
En la angustia me has aliviado;
Ten piedad de mí, escucha mi oración.
- ² Hijos de hombres, ¿hasta cuándo cambiarán mi
honra en deshonra?
¿Hasta cuándo amarán la vanidad y buscarán la
mentira? *(Selah)*

- 3 Sepan, pues, que el SEÑOR ha apartado al piadoso
 para Sí;
 El SEÑOR oye cuando a Él clamo.
- 4 Tiemblen, y no pequen;
 Mediten en su corazón sobre su lecho,
 y callen. *(Selah)*
- 5 Ofrezcan sacrificios de justicia,
 Y confíen en el SEÑOR.
- 6 Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará el bien?”.
 ¡Alza, oh SEÑOR, sobre nosotros la luz de Tu rostro!
- 7 Alegría pusiste en mi corazón,
 Mayor que la de ellos cuando abundan su grano y
 su vino nuevo.
- 8 En paz me acostaré y así también dormiré,
 Porque solo Tú, SEÑOR, me haces vivir seguro.



Este Salmo expresa una apacible confianza en medio de circunstancias difíciles, combinando las categorías clásicas de “Salmo de lamento individual” y “Salmo de confianza”. Muchos consideran que este Salmo es compañero del Salmo 3, porque 4:8 parece ser un eco de 3:5. Quizás los dos Salmos están juntos para leerse al principio y al final de un mismo día, ya que el tiempo pasado de 3:5

sitúa el Salmo 3 por la mañana, y el tiempo futuro de 4:8 sitúa el Salmo 4 por la tarde.

El Salmo 4 hace eco de los sentimientos de agobio expresados en el Salmo anterior. Aquí, sin embargo, David está angustiado no solo por la abrumadora oposición, sino por las calumnias y burlas de sus enemigos. No es solamente el dolor del miedo, sino también de la vergüenza (v. 2).

David está describiendo la batalla que se libra en nuestro corazón por la noche, cuando recostamos la cabeza sobre la almohada. A un lado se amontonan todas las acusaciones persistentes, los malentendidos y las palabras hirientes del día —de personas reales en nuestras vidas, de ataques demoníacos o de nuestras propias mentes caídas—. En el otro lado está el Señor. Ambos nos llaman; ambos nos invitan a escuchar. En la oscuridad de ese momento, David toma una decisión: confiará en el Señor (v. 5). ¿Cuál es el resultado? Una alegría mayor que la que podría dar cualquier prosperidad material (v. 7), una paz que produce un sueño tranquilo (v. 8).

Confía en el Señor. Él te ha apartado para Sí (v. 3). Tú eres Suyo. Has sido unido a Su Hijo, y los sufrimientos de esta vida presente solo pueden aumentar tu gloria y gozo en el futuro (Ro 8:18; 2Co 4:16-18). Esta noche puedes acostarte en paz porque es imposible estar más seguro.

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *En el Señor me refugio*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!